

# ¿Por qué no yo?

## 60. Solo Pienso en que Seas Feliz

---

[IVÁN]

Estamos en el aeropuerto de New York esperando por nuestro vuelo, ese que nos llevará a la ciudad de Las Vegas donde ella se convertirá en mí esposa. Ya me he encargado de hacer todas las reservaciones necesarias y también he elegido la capilla donde nos casaremos, y como quería que todo fuera una sorpresa, no le he dicho ni una sola palabra.

—¿Preparada para tomar tu último vuelo como una mujer soltera?— Le pregunto al oído provocando que ella sonría.

Estoy más que preparada, no solo para este vuelo, si no para casarme con mi mejor amigo; ese que ha estado a mi lado a cada momento.— Me responde y me pierdo en su mirada.

—¿Melancólica cariño?— Pregunto acariciando su rostro. Se la oye un poco triste y sé que seguramente es por lo de su hermano, ella nunca pudo superarlo.

Me da una leve sonrisa —Solo un poco, pero supongo que son los nervios de la boda.— Me explica y luego me da un beso, uno muy corto para mi gusto.

—Yo también estoy un poco nervioso— Le confieso.

Su suspiro me mata —Todo esto es un paso muy importante— Comenta.

—Lo es, pero juntos no solo iremos por esto, si no por mucho más, ya verás mi amor.— Le aseguro.

—¿Que te imaginas a mi lado?— Cuestiona en un tono de voz que me provoca.

—Todo... absolutamente todo— Digo muy seguro.

—¿Y eso sería?— Me pregunta con una media sonrisa.

Soy yo quien sonrío ahora —Boda, hijos, nietos, bisnietos... todo lo que la vida me tenga preparado a tu lado— Le digo sin dudas. —¿y tú?— Inquiero emocionado.

—Exactamente lo mismo, pero por ahora empecemos por subir a ese avión para ir a dar ese primer paso— Me dice poniéndose de pie mientras toma la funda que cubre ese vestido que muero por ver.

[...]

[MÍA]

Horas después de un vuelo lleno de sonrisas cómplices, palabras de amor y sueños por cumplir, aterrizamos en el aeropuerto internacional McCarran, en Las Vegas. La vista desde el avión es impresionante, las montañas son bellísimas y los hoteles impactantes. Apenas bajamos del avión ya en la manga se puede sentir ese calor seco que pareciera igual a cuando me seco el cabello con el secador.

—Si que hace calor aquí... — Comento abanicándome con mi mano.

—Ni te imaginas lo que es en pleno verano— Me dice entre risas.

—No me lo quiero imaginar— Es lo único que puedo decir mientras que terminamos de salir de aquí.

Él pareciera ser un experto en viajes, sabe exactamente dónde ir, donde buscar el equipaje y sé que él ya ha venido aquí antes, pero yo no y por eso no dejo de mirar hacia todas partes. Una vez que salimos del equipaje, vamos hacia la estación de taxis y una vez que conseguimos uno, mi futuro esposo me abre la puerta para que entre primero.

El taxi nos lleva por Las Vegas boulevard, también conocida como el “strip” y cada uno de los hoteles es más impactante que el otro. Todo lujoso, pero al mismo tiempo se puede palpar la diversión en las calles. Estoy como niña pequeña viendo todo a mi alrededor e Iván parece divertirse con mi reacción.

—La primera vez que vine aquí estaba igual y cuando lleguemos al hotel estarás peor.— Dice con una bella sonrisa en su rostro.

Tal como dijo mi reacción cambia drásticamente al ver el hotel donde nos quedaremos, el Venetian —¡Guau!— Es todo lo que logro decir.

—Aquí comenzará todo cariño— Me susurra al oído. —Mañana nos casamos y a partir de ese momento tu vida y la mía cobrarán un nuevo sentido— Expresa y con solo imaginarlo me muero de amor.

[...]

—No me has dicho nada de cómo será la boda— Le digo mientras esperamos que nos den las llaves de la habitación.

Él me mira con una sonrisa llena de picardía tatuada en su rostro y sé que no conseguiré nada —Lo único que te diré es que mañana a las 6 de la tarde la limusina pasará por nosotros y que te he hecho una reserva en el spa del hotel para que te consientan como tú lo mereces— Me deja saber y no puedo creer que sea tan especial.

—Has pensado en todo eh...— Murmuro y es que realmente me sorprende que haya hecho eso por mí, creo que nadie nunca me había tratado de esta manera.

—Solo pienso en que seas feliz—

—Contigo a mi lado lo soy... tenía razón en estar tan enamorada de ti.— Le susurró y lo abrazo para darle un beso.

—Tú siempre has tenido todo más claro que yo... Te amo— Me responde y luego comienza a besarme de una manera intensa que hace que la recepcionista tosa para que nos separemos y así darnos la llave y nosotros riamos.

---

S.DAL SANTO [www.sdalsanto.com](http://www.sdalsanto.com)